

IN MEMORIAM

Dr. D. Ramón Llamas Madurga*

Dra. D.^a Rosario Lunar Hernández**, Dr. D. Arturo Romero Salvador***, Juan Antonio López Geta****



Académico de Número de la Sección de Ciencias Experimentales, medalla número 15.

En su toma de posesión, celebrada el día 04-04-2001, pronunció el discurso de ingreso:
Cuestiones éticas en relación a la gestión del agua en España.

<https://www.radoctores.es/academico.php?item=15>

* Palabras pronunciadas. en la sesión académica de la RADE en memoria del Dr. D. Ramón Llamas Madurga celebrada el 08-03-2023

** Académica de Número y Presidente de la Sección de Ciencias Experimentales de la Real Academia de Doctores de España lunar@ucm.es

*** Académico de Número de la Sección de Ciencias Experimentales de la Real Academia de Doctores de España. aromeros@ucm.es

**** Dr. Ingeniero de Minas. Hidrogeólogo jalopezgeta@gmail.com

RAMÓN LLAMAS, ACADÉMICO

Dr. D. Arturo Romero Salvador

Dentro de tres días se cumplirán quince meses del fallecimiento de nuestro compañero D. Ramón Llamas Madurga. Durante muchos años, el profesor Llamas perteneció a dos Reales Academias. En la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales fue Académico Numerario, llevó la medalla número 27, durante treinta y tres años, desde su ingreso en 1988 hasta su muerte en 2021, y en la Real Academia de Doctores de España, medalla número 15, diecisiete años, desde 2001 hasta 2018, año en que pasó a la situación de Académico Supernumerario.

En la infancia, Ramón se sentía fascinado por las infraestructuras destinadas a transportar y almacenar agua. Acompañaba a su padre en las visitas que realizaba a las distintas centrales eléctricas de la Confederación Hidrográfica del Duero, de la que era director. Estos paseos por las presas fueron despertando su vocación.

Cuando tuvo que iniciar los estudios universitarios, decidió cursar Ingeniería de Caminos, Canales y Puertos. Quería formarse y trabajar en aquello que le había impresionado desde pequeño. A medida que avanzaba en estos estudios se fue consolidando su vocación y decidió saber más de geología porque consideraba que era el soporte del complejo mundo del agua. Comenzó los estudios de Ciencias Geológicas, no porque le interesaran los títulos, le importaba el conocimiento y la coherencia. Desde sus años de estudiante universitario se pusieron de manifiesto algunas cualidades que acompañaron a Ramón lo largo de su vida: esfuerzo, coherencia y pasión por seguir su vocación.

Finalizadas las dos carreras, la de Ingeniería en 1956 y al año siguiente la de Geología, inició su vida laboral como funcionario del Cuerpo de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos. La Confederación Hidrográfica del Pirineo Oriental, el Servicio Geológico de Obras Públicas y el Centro de Estudios de Ordenación del Territorio y Medio Ambiente del Ministerio de Obras Públicas, fueron sus principales destinos.

Eran unos años en los que se pretendía acumular grandes cantidades de agua y aprovechar su energía, energía hidráulica, para generar electricidad. El agua se asociaba a presas, pantanos, saltos hidráulicos y mares interiores, es decir, agua superficial. Esta experiencia fue muy útil para Ramón Llamas porque le permitió conocer la forma de resolver la demanda de agua, el funcionamiento tanto de la Administración Pública como de las empresas, y sobre todo, a muchos técnicos involucrados en los temas de hidráulica.

En uno de los trabajos que realizó en su primer destino aparecieron problemas de inestabilidad en la construcción de las conducciones de agua. A partir del estudio de los canales yesosos del Valle del Ebro cambió su forma de ver el problema y se interesó por

todo lo que había debajo. El agua que no estaba a la vista, agua subterránea, tenía una gran importancia, no sólo por su efecto sobre el terreno sino también como medio receptor y fuente potencial de suministro.

La originalidad del nuevo planteamiento para resolver los problemas de inestabilidad, le impulsaron a presentar su trabajo “Estudio Geológico-Técnico de los Terrenos Yesíferos de la Cuenca del Ebro y de su repercusión en los Canales de Regadío” como Tesis Doctoral, tesis que defendió en 1961. En ella están unidos los dos elementos que marcarían su futuro, las aguas subterráneas y la vida académica.

Años atrás había compatibilizado su actividad como funcionario de la Administración Pública con la docencia en distintas Universidades (Zaragoza, Central de Barcelona, Politécnica de Barcelona, Autónoma de Madrid y Complutense). En 1967 ya había puesto en marcha el curso de posgrado más antiguo de España, “Curso Internacional de Hidrogeología Subterránea de Barcelona”, dedicado a la formación de profesionales en un nuevo campo en nuestro país.

Este periplo académico y profesional acabó con la incorporación de Ramón Llamas a la Universidad Complutense como Catedrático con dedicación exclusiva en 1985. Le conocí pocos años después, 1988, con motivo de posibles restricciones de agua en la Comunidad de Madrid. Durante varias horas me habló de las aguas subterráneas de la capital y de la posibilidad de utilizarlas como recurso. No entendía las dificultades que surgían cuando era necesario recurrir al inmenso acuífero que tenemos bajo nuestros pies. También le preocupaba la adecuada inclusión de la hidrogeología en los planes de estudios. Pero aún le preocupa más el olvido de las aguas subterráneas por parte de la Administración Pública, de la empresa y de la sociedad. Por ello, y para subsanar este olvido, Ramón quería participar en los debates que se celebraban sobre la gestión del agua.

Después de este primer encuentro he seguido sus numerosas aportaciones y he colaborado con él en reuniones, informes y ciclos de conferencias que organizó, a lo largo de más de 20 años, tanto en la Real Academia de Ciencias y como en la Real Academia de Doctores.

Ramón, cuando percibía una necesidad o concebía un proyecto, se ponía a trabajar para lanzarlo. Buscaba los medios y los compañeros de viaje con los que alcanzar el objetivo. Así ocurrió con el curso de postgrado que daba respuesta a la carencia de profesionales en hidrogeología en España. Treinta años después de que este curso iniciara su andadura, el Dr. Llamas propuso un proyecto de investigación sobre aspectos ecológicos, sociológicos y éticos del uso de las aguas en España. El proyecto fue asumido por la Fundación Marcelino Botín y en 2008 se transformó en El Observatorio del Agua, concebido como un espacio para que los principales actores del agua compartieran conocimientos y debatieran propuestas.

Ambas iniciativas, curso de posgrado y observatorio, han sobrevivido a su fundador. Con estas iniciativas no aspiraba a ser él quien, personalmente, consiguiera los objetivos. Ramón abordaba los proyectos para que los objetivos se consiguieran.

En las dos academias españolas, a las que perteneció, recordamos al Profesor Llamas proponiendo actividades para debatir sobre los problemas de la gestión del agua y participando en conferencias y seminarios junto a otros académicos, técnicos, empresarios y responsables políticos. Disfrutaba exponiendo sus ideas y debatiendo con sus interlocutores. Estaba convencido de que es necesario integrar los distintos conocimientos que tenemos sobre el agua, procedan de donde procedan, con el fin de que este recurso esencial para la vida se conserve con la calidad y cantidad que demanda su uso actual y futuro.

Nuestro compañero comenzó reivindicando las aguas subterráneas, pero fue incorporando otros elementos que consideraba necesarios para la correcta gestión del agua. En los títulos de los discursos de ingreso en las academias y de la apertura de curso, podemos encontrar la secuencia de esta evolución:

“El agua subterránea como recurso económico-ecológico y como agente geológico”. Ingreso en la RAC, 1988.

“Cuestiones éticas en relación con la gestión del agua en España”. Ingreso en la RADE, 2001.

“Los colores del agua, el agua virtual y los conflictos hídricos”. Apertura de curso en la RAC, 2005

Es indudable que su referencia científica ha sido el agua subterránea. Fue pionero a la hora de valorar la importancia de la gestión de este recurso invisible y de considerar que su aprovechamiento es un gran desafío técnico, político y social. Apoyó su empleo para distintos usos, pero también denunció la anarquía administrativa que impedía su control, y propuso que la gestión integral del agua debía incorporar aportaciones de economistas, ingenieros, ecólogos, juristas y geógrafos.

Pero Ramón Llamas no limitó su actividad al conocimiento y aprovechamiento de las aguas subterráneas. Desde que participó en la discusión del impacto de los regadíos con aguas subterráneas en los ecosistemas del entorno de Doñana se considera un precursor de la relación agua-ecología. Se preocupó por otros campos de la hidrología y sus relaciones con problemas actuales como “La huella hídrica”, “El agua verde”, “El agua virtual”, “La seguridad hídrica y alimentaria”, “El comercio de agua virtual” o “La conservación de la Naturaleza”.

La visión ética del uso del agua, que ha sido fundamental para la gobernanza de este recurso, y la profundización en los conceptos de “huella hídrica” y de “agua virtual”, constituyen sus aportaciones recientes más valiosas.

Otra faceta del Profesor Llamas fue su disposición permanente al diálogo con los actores del agua. Un ejemplo lo tenemos en nuestra academia.

En 2013 organizó un ciclo de conferencias con el título “Agua”. En este ciclo se abordaron tres temas: “La salud de nuestros ríos”, “El agua en el mundo de hoy” y “El agua en el capital natural”. Además de ofrecer una visión amplia de los problemas del agua, le gustaba que en estas actividades participaran conferenciantes de distintos ámbitos, Academia, Universidad, Administración (desde Ministerios hasta Cuencas hidrográficas), profesionales de la empresa y todo aquel que estuviera afectado o interesado en el agua.

Esta manera de enfocar el trabajo, junto a su carácter afable y cercano, le hicieron ganarse la amistad y el respeto de muchos docentes, políticos, investigadores, agricultores, y gestores. Ramón pretendía que cada uno diera su visión y que se entablaran debates entre los conferenciantes y los asistentes.

Elegía a los primeros sabiendo que tenían opiniones distintas para que los asistentes pudieran formarse una opinión propia, esencialmente en aquellos temas más polémicos. Conocía a todos en el mundo del agua, hablaba con todos, contrastaba sus opiniones con todos, pero no dudaba en enfrentarse a gestores o políticos, si consideraba que estaban equivocados.

Ramón era un luchador que buscaba la transparencia de la gobernanza y se enfrentaba con honestidad intelectual y rigor científico a los problemas que se abordaban con paradigmas obsoletos. Denunció públicamente la mala gestión de las aguas y el olvido de las subterráneas. En su intento por transmitir los retos del agua a toda la sociedad, acuñó y popularizó varios términos y frases que siguen hoy impactando a propios y extraños.

- “La revolución silenciosa de las aguas subterráneas”. Cuando propuso el nuevo planteamiento de la gestión integral del agua
- “No falta agua, falta una buena gestión del agua”. Resumen de su forma de ver el problema de escasez.
- “La técnica es el vector fuerza, pero falta el desplazamiento para que haya trabajo”. Consideraba que el desplazamiento se produce una vez que se ha comprendido el marco político, económico y social que envuelve al mundo del agua.
- “Hidroesquizofrenia”. Este es el término que utilizaba para referirse a las orientaciones políticas basadas en las aguas superficiales, minusvalorando las subterráneas.
- “El agua no es un bien comercial como los demás, es un patrimonio que hay que proteger, defender y tratar como tal”. Necesidad de la ética del agua.
- “Plan hidro-ilógico”. Su original manera de llamar a un Plan Hidrológico, que probablemente lo merecía.

- “Cofradía del hormigón”. Modo de referirse a los que confunden el problema del agua con las construcciones.
- “Sátrapas del agua”. Denominación que aplicaba a algunos responsables de las Confederaciones Hidrográficas.

Este académico, crítico y mordaz, nunca pasaba inadvertido y muchas veces se encontraba envuelto en polémicas con gestores, compañeros de profesión y políticos. El profesor Llamas fue un científico que mantuvo su firme compromiso ético en la denuncia de errores, políticas cortoplacistas y manejos oscuros de la Administración Pública, sin renunciar a su permanente predisposición al diálogo.

Querido Ramón, muchas gracias por tu amistad, por tu trabajo y por tu ejemplo.